

Lograr la internacionalización en un panorama complejo de investigación

Tommy Shih

En la última década, la internacionalización ha recibido una mayor atención en los documentos estratégicos de las universidades de todo el mundo. Con respecto a la investigación, la internacionalización se refiere a las actividades y los procesos que buscan integrar una dimensión global para mejorar el impacto y la calidad de la investigación. Empíricamente, la internacionalización ha demostrado una serie de efectos positivos en la investigación, como una mayor productividad y calidad, una mayor difusión de los resultados, un amplio acceso a los recursos y una formulación y una circulación de ideas más intensivas. Si bien se reconoce que la internacionalización ha creado un valor agregado a las instituciones de investigación y de educación superior integradas a nivel nacional, recientemente también se ha convertido en un tema de preocupación estratégica a nivel nacional e institucional, ya que varios países participan hoy en día en actividades científicas de mayor nivel y calidad. Algunos de estos países no han sido tradicionalmente considerados como grandes naciones científicas.

China en particular se destaca entre el grupo. Hoy es el mayor productor de artículos científicos del mundo y es un contrapunto para Estados Unidos y Europa en muchos campos, como también en calidad. La cantidad total de inversiones en investigación y desarrollo en China supera a la de la Unión Europea. China no es el único país que ha experimentado un rápido crecimiento en la producción de investigación. Países como India, Catar, Pakistán, Arabia Saudita, Singapur, Corea del Sur y otros también han mejorado rápidamente su capacidad científica. En Europa, este desarrollo no ha pasado desapercibido en los círculos académicos y políticos, y es el tema de muchos debates tanto a nivel nacional como multilateral.

Mayor conciencia en Europa

Últimamente, las administraciones universitarias en Europa han debido tener una mayor conciencia y tomar medidas sobre una gran cantidad de temas con respecto a la internacionalización de la investigación, como las regulaciones de control de exportaciones, temas de seguridad nacional, regulación de datos, competencia ética, etc. La necesidad de abordar estos problemas de manera estructurada también ha surgido en otras partes del mundo, especialmente en Estados Unidos. En Suecia, a los representantes de la academia, la sociedad civil y al gobierno les preocupa que la internacionalización se lleve a cabo de manera responsable. Las administraciones universitarias se enfocan específicamente en la necesidad de evaluar los desafíos y las oportunidades de las colaboraciones internacionales. Esta necesidad es particularmente pertinente cuando se trabaja con socios de países con sistemas de investigación en rápido desarrollo o con historial de corrupción o de violaciones a los derechos humanos, o en países que no son gobernados democráticamente.

Recientemente, una red de universidades con investigación intensiva en Suecia que consta de la Universidad de Lund, el Instituto Karolinska y el Instituto Real de Tecnología KTH, junto con la Fundación Sueca para la Internacionalización de la Investigación y la Educación Superior, ha comenzado a trabajar en conjunto para proporcionar pautas para llevar a cabo una internacionalización responsable e impulsar una reflexión más profunda entre los investigadores que formen relaciones de colaboración en un contexto internacional. Hay un enfoque en particular en las colaboraciones con países administrados por gobiernos autoritarios, o cuyos sistemas de investigación se han desarrollado de forma rápida. En tales colaboraciones, es particularmente importante equilibrar los beneficios con los riesgos asociados al trabajar en dicho entorno. Si bien las colaboraciones se forman con mayor frecuencia entre individuos, debemos ser conscientes de que las actividades de investigación están integradas en contextos institucionales con diversas normas y regulaciones. Algunos de los riesgos que se han identificado están relacionados con diferentes áreas. En mis conversaciones con inves-

Abstracto

Las universidades que buscan producir investigaciones adecuadas deben participar internacionalmente. Esto genera oportunidades, pero también provoca enfrentamientos con las normas y las prácticas de investigación. Se necesita un nuevo conjunto de herramientas para internacionalizar la investigación de manera responsable.

La solución a largo plazo debe ser mantener las fronteras abiertas y la libertad de practicar la ciencia, con actividades responsables de investigación

Tommy Shih es asesor político de la Fundación Sueca para la Internacionalización de la Investigación y la Educación Superior y asesor senior en internacionalización estratégica en la Universidad de Lund. Correo electrónico: tommy.shih@stint.se.

Abstracto

Los sistemas de educación superior de los países de Asia Central se han visto rápidamente afectados por los cambios mundiales. Las nuevas universidades internacionales y una alta tasa de movilidad estudiantil son pasos prometedores hacia la internacionalización en esta región sin salida al mar. Los desarrollos recientes revelan la importancia general de la calidad, el reconocimiento y la cooperación científica en la región, a pesar de las brechas entre las políticas nacionales de internacionalización.

tigadores, personal administrativo y administradores universitarios en Suecia, algunos de los temas más urgentes son los riesgos para la seguridad personal de los sujetos de prueba o investigadores, la competencia ética, el doble uso de la tecnología, las restricciones a la libertad académica, el riesgo de dañar la reputación de la universidad o de los investigadores y la culpa por asociarse (trabajar con investigadores de ciertos países).

Tales riesgos no solo están presentes en colaboraciones con investigadores de países emergentes en ciencias, sino que también pueden referirse a colaboraciones con investigadores de países con occidentales/ con ingresos altos. Sin embargo, el rápido desarrollo de un sistema de investigación a veces está asociado con un retraso en la regulación y la falta de experiencia en el manejo, por ejemplo, de transgresiones éticas o infracciones a la propiedad intelectual. Además, los estados autoritarios a menudo han sido criticados por sus ataques a la libertad académica y por la falta de respeto por los derechos humanos. Sin embargo, estas condiciones por sí solas no deberían ser motivos para restringir la colaboración científica mundial, con la excepción de casos obvios donde, por ejemplo, las colaboraciones violen los derechos humanos, la libertad académica se vea claramente afectada o los sujetos de prueba estén en inminente peligro.

En dirección a un enfoque estructurado

La solución a largo plazo debe ser mantener las fronteras abiertas y la libertad de practicar la ciencia, con actividades responsables de investigación. Como lo ha demostrado la historia, esto es indispensable para avanzar en la ciencia en beneficio de la humanidad y para encontrar soluciones a los desafíos mundiales. Sin embargo, no debemos ignorar las dificultades obvias que enfrentamos con un panorama científico más diverso y un futuro incierto entre la ciencia, la política y los negocios. Hoy, la internacionalización debe llevarse a cabo de manera más informada y responsable, incluso lo mismo para el caso del investigador. A este sentido, la red universitaria sueca posee dimensiones fundamentales a considerar: con quién, por qué y cómo se colabora, la autonomía institucional, los contextos culturales y sociales, los contextos legales y la ética de la investigación.

Las universidades y sus equipos de administración deben ser conscientes de su responsabilidad para formar un entorno propicio, bien informado y estructurado para los investigadores que participen en colaboraciones internacionales. Se necesita un proceso estructurado, apoyo administrativo y recursos para identificar, evaluar, gestionar y supervisar las oportunidades y los riesgos de las colaboraciones internacionales. En lugar de establecer barreras, el camino a seguir para las universidades debe ser mejorar sus competencias y capacidades para gestionar la internacionalización, a fin de reducir los riesgos y aumentar las posibilidades de beneficios mutuos. ▲

Asia central: cruzar el umbral en diferentes velocidades

Farkhad Alimukhamedov

A pesar de estas ubicados en una región sin salida al mar, los países de Asia Central se han visto influenciados en gran medida por los cambios globales al configurar sus políticas de educación superior. Aunque experimentaron desafíos similares durante el período de transición después del fin de la Unión Soviética, cinco países (Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán) formularon políticas de internacionalización con grandes diferencias. Por ejemplo, en 2010, Kazajistán se unió a la Declaración de Bolonia y se convirtió en miembro del Espacio Europeo de Educación Superior, mientras que Turkmenistán adoptó un sistema de dos niveles (bachiller-magíster) en 2013.

Los grandes cambios comienzan con pequeños pasos. A principios de los años 90, algunas universidades (como la Universidad KIMEP en Kazajistán y la Universidad de Asia Central en Kirguistán) y las facultades (escuelas) en la región comenzaron a ofrecer